

Homenaje a César Rengifo. Centenario de su nacimiento 1915-2015

Tribute to Cesar Rengifo. Centenary of his birth 1915 - 2015

Francis Alexander Sánchez Molina

afs650@hotmail.com

Ministerio del Poder Popular para la Educación Básica
Zona Educativa Mérida N° 14
Mérida, estado Mérida. Venezuela

Artículo recibido: 13/10/2017
Aceptado para publicación: 08/11/2017



Resumen

Este artículo es parte de una investigación más amplia sobre la vida y obra de uno de los dramaturgos y artistas plásticos más trascendentales del siglo XX. Se trata del académico Cesar Rengifo, quien hace 2 años cumpliera su centenario aún vigente, en sus pensamientos, escritos, pinturas y obras teatrales, que marcaron y siguen señalando pautas en la conciencia de las y los venezolanos. De allí, que queremos rendirle un sencillo tributo a tan cabal e ilustre venezolano.

Palabras clave: vida, pensamiento y academia.

Abstract

This paper is part of a broader research about the life and work of one of the most transcendental dramatists and artists of the 20th century. It is about Cesar Rengifo. His centenary is still in force today through his thoughts, writings, paintings and plays; works that have stamped his influence upon Venezuelans. Taking this into consideration, we would like to pay tribute to this remarkable and honorable Venezuelan artist.

Keywords: life, thought and academy.

Introducción

En el marco Bicentenario de la independencia del 19 de abril de 1810, donde los pueblos y libertadores accionaron e iniciaron, con ideas y batallas nuestro proceso de gesta libertaria, igualitaria, e independentista, aplaudimos y festejamos el Centenario de uno de los artistas más notables y transcendentales de nuestro acontecer cultural nacional: César Rengifo, quien representa para la dramaturgia venezolana todo un despertar histórico por su incansable obra de vida artística. Despertar que en mi modesta opinión y la de otros consagrados escritores, se encuentra vigente en su pensamiento, escritos, pinturas y obras teatrales que marcaron y siguen señalando pautas en la conciencia de las y los venezolanos. Ya que para este impercedero artista, su pasión por Venezuela fue percibida desde todos los rincones compenetrados con el pueblo porque sencillamente, tal como él mismo lo expresa provenía de allí, de sus mismas entrañas, es decir, su pueblo.

Es por ello que el sábado 5 de octubre 2014 en el marco del III Congreso Nacional de Cultura, el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Alejandro Maduro Moros, decretó el 2015 como el año de César Rengifo, de este modo se crea el movimiento teatral “*César Rengifo*” para llevarlo y expandirlo a todas las escuelas, liceos y universidades del país, para que así niños, niñas, jóvenes y adultos crezcan conociendo y leyendo a este gran artista de lo afirmativo venezolano. En su Centenario queremos rendirle un sencillo tributo biográfico a tan cabal e ilustre venezolano.

Un nacimiento lleno de tribulaciones

César Nereo Rengifo Cadenas nació en Caracas, en la parroquia La Candelaria ubicada al noroeste de la capital, entre las esquinas de San Felipe y Pueblo Nuevo cerca de San Bernardino bordeado del imponente Waraira Repano, el 14 de mayo de 1915. Nace pues bajo el régimen dictatorial del general Juan Vicente Gómez Chacón (1908-1935) en el seno de una modesta familia, fue el quinto de sus hermanos. Cuando estaba en el vientre de su madre muere su padre Ángel Rengifo Goita quien ejercía el oficio de repartidor de pan, desde puente Anauco hasta Petare montado en una mula. A los diez meses de haber nacido, fallece su madre Felícita Cadenas de Rengifo, quien se desempeñaba como costurera para la intendencia del Ministerio de la Defensa ubicada en Carmelitas. Ella se dedicaba a la confección de uniformes militares. Sus padres padecen de tuberculosis, enfermedad infectocontagiosa que se convierte en la sombra de muerte para los venezolanos, hasta tal punto que hacia finales de 1935 las estadísticas demostraban que cada hora moría un venezolano aquejado por la terrible “tisis”.

Posteriormente morirán sus tres hermanas: Concepción, Mercedes, Lola y por último su hermano Ángel, víctima de la misma enfermedad, hecho que no lo amilanó ni acoquejó, durante los años de su vida supo cruzar el desierto enfrentando con estoicismo las adversidades que lo rodearon en su existencia dinámica, sacando fuerzas y voluntades para sobrevivir y así cumplir la misión que él mismo se había trazado. Al año siguiente, 1916, estalla el pozo petrolero Zumaque, pero quien anuncia la riqueza petrolera es el pozo “La Rosa, 1” el 22 de diciembre de 1922, de allí en adelante la vida venezolana se transforma, todo comienza a girar alrededor del hecho petrolero y eso le tocó presenciarlo y sufrirlo a los de su generación.

Siendo infante pasa bajo la tutela de doña Ascensión Delgado y Mariano Rovaina padrinos de bautizo, quienes le brindaron amor y cariño y observaron en él una inclinación hacia las artes. Ellos le facilitan papel, lápices y creyones con los que el niño demuestra habilidades y destrezas con sus manos.

En 1920, es adoptado por el estucador y artista de relieves José del Carmen Toledo primo de Rovaina, quien junto a su esposa Josefina Nañez le brindaron cobijo, afecto y educación como a un hijo. Es así como se le enseñó el oficio de decorador y de albañil, a vivir y a caminar sin miedo por el mundo y a conocer el valor

del trabajo, convirtiéndolo de esta manera en un gran exponente de las artes plásticas. Al pasar de los años complementará estos conocimientos con la pintura, escultura, poesía, política, comunicación social y dramaturgia, hechos afirmativos que agradeció toda su vida a tan loable gesto de altruismo por parte de su padre adoptivo.

Formación educativa y académica, en Chile y México

Estudió en una escuela¹ particular, donde unas señoritas de apellido Pardo le enseñaron sus primeras nociones de lectura, luego pasa al colegio San Ignacio de Loyola, por La Sallé, también por el Católico Alemán y la escuela Manuel María Echandía. En ellos va demostrando asimilar lecturas como “Historia de Carlo Magno” y “Doce pares de Francia” que impresionaban a sus maestros, descollando en un nivel intelectual de avanzada, en comparación con otros niños de grados superiores, estas cualidades lo llevan a asistir a la Academia de Bellas Artes, junto con su condiscípulo y amigo Héctor Poleo. Por intermedio de Pablo Rojas Guardia participa en las acciones estudiantiles de 1928 repartiendo panfletos en contra del régimen. Intenta luego estudiar música y es cuando hace amistad con Rhazes y Geber Hernández López y con el padre de estos, el Dr. Pedro Pablo Hernández quien lo instruye en clases de violín y marxismo.²

En 1929, con apenas 14 años, empieza sus estudios formales en la Academia de Bellas Artes de Caracas situada entre Veroes y Santa Capilla, pero el temible régimen de Juan Vicente Gómez, enciende en Rengifo desafíos revolucionarios y la sed de justicia social. En 1931 se inscribe en el clandestino Partido Comunista de Venezuela (PCV) creado en marzo de ese mismo año. Culmina sus estudios en el año de 1935 graduándose en pintura, escultura y dibujo. Al año siguiente funda junto con Héctor Poleo, José Fernández, Luis Ordaz, Armando Barrios, Miguel Arroyo, Ventura Gómez y Ramón Márquez la Asociación de Estudiantes de Plástica.

El año de 1936 es considerado como el del gran despertar social, político y cultural de la Venezuela contemporánea de aquel entonces. Será el año donde el escritor y pedagogo Rómulo Gallegos Freire, Ministro de Educación de López Contreras, le otorga al inquieto y rebelde joven de 21 años, una beca de trescientos bolívares por haber obtenido buenas calificaciones, para especializarse en Pedagogía de las Artes Plástica en Santiago de Chile. En Chile no encontró asidero artístico para sus inquietantes y auténticas realidades, por lo que estuvo estudiando pocos meses y por colaboración de un amigo suyo que ejercía el cargo de agregado cultural en México, emprende un largo viaje marítimo desde Chile en compañía del escritor José Fabiani Ruiz en un barco japonés como tripulantes de tercera que los hará atravesar un largo periplo de sur a norte hasta desembarcar en Mazatlán puerto mexicano. México ofrecía para entonces el prestigio de una empresa plástica de envergadura mundial.

Posteriormente se inscribirá, en la Academia de “San Carlos”, en la escuela de artes plásticas “La Esmeralda”, de esa ciudad Azteca. Allí residenciado en la pensión “Emilio Donde 12” compartió con jóvenes mexicanos, venezolanos y latinoamericanos sus ideas políticas y artísticas del momento. Estudia, asimila y se compenetra por tres años con las técnicas del muralismo bajo la influencia de polémicos y controversiales artistas mexicanos como: Diego Rivera.³ Rafael Tovar, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y Socorro Ortega, quienes se encontraban en un movimiento revolucionario plástico para la época.

Será México la cúspide, el trampolín revolucionario de su primera obra literaria de poemas, ya que en 1938 acababa de publicar *Ala y Alba*. Sin embargo continuaba estudiando, aprovechando la experiencias de las obras pictóricas mexicanas donde se hace significativa su destreza del mosaico, el muralismo y la pintura, alcanzando a definir un arte autóctono local, apartado de la perspectiva tradicional y poca controversial de la Escuela de Caracas. Da relevancia al mensaje social de la pintura, realismo fundado en una temática rural suburbana, para el que adoptó una técnica que por empaste liso y sus efectos de relieve y claroscuro conseguidos con los tonos sombríos, se aproxima a la obra de los primitivos italianos. La influencia de Diego Rivera lo cautivará, donde el realismo mezclado con los símbolos provocará una renovación pictórica, allí también aprenderá la técnica de la acuarela⁴.

Asiste a mítines y actos políticos del Partido Comunista de México (PCM), al cual termina incorporándose, luego se presentará como voluntario a las Brigadas Internacionales en contra del gobierno de Franco y sus actividades pro fascistas, en respuesta al fusilamiento del poeta español Federico García Lorca.⁵ No obstante fue rechazado por no saber utilizar armas bélicas, pero fue incluido en el Comité Nacional de Solidaridad con la República Española.

De vuelta a su tierra y a su activismo político

De regreso a Venezuela en 1938, realiza en el Club Caracas su primera exposición individual que estaba influenciada por el movimiento muralista del país azteca, inspirado en las profundas raíces indígenas, todo un arte americano que insurgía contra las corrientes europeas.

Para ese mismo año en compañía de José Fabiani Ruiz, crea el grupo “Amigos de España y América”, el cual tiene como finalidad cumplir labores de solidaridad con la política nacionalista del presidente mexicano Lázaro Cárdenas del Río⁶ (1934-1940) quien brindó asilo político a españoles durante la guerra civil española en los años de 1937-1942 dándoles alojamiento, sustento y educación a 456 republicanos.

Escribe una obra titulada *Por qué canta el pueblo* (1937), obra que versa sobre “*un enfrentamiento de estudiantes protestando contra el régimen y las fuerzas represivas de Gómez, donde un oficial dispara ráfagas de balas y asesina a un estudiante, el cual era su propio hijo*”. De allí que su activismo político en contra del post gomecismo, el cual se negaba a desaparecer como estructura de poder en la mente de adeptos venezolanos, lo impulsa a participar en la elaboración de pancartas que serán utilizadas en una manifestación obrera.

Privado de libertad

El presidente sucesor Eleazar López Contreras (1936-1941) prohíbe la difusión de ideas comunistas y anarquistas por considerarlas contrarias a la paz. Esto lo conduce a ser apresado, apartado y llevado a Jobito Puerto Páez, lejana población del estado Apure, entre la confluencia del río Meta y el Orinoco donde las condiciones inhumanas y lo débil de su condición física lo hacen contraer una afección pulmonar. A consecuencias de sus males es liberado, estos le traerán posteriormente graves consecuencias.

Culminada tal situación, su familia lo traslada y resguarda en casa de los Marín, Burbusay- Boconó pintoresca población andina del estado Trujillo, donde una vez recuperado regresa a Caracas, con el propósito de poner su pensamiento político y artístico al servicio de las mayorías nacionales.

Su afán por la justicia, su formación periodística, su familia

Proclive a acicatear el entorno social se involucra en las luchas políticas, donde persiste su pensamiento revolucionario en contra de la injusticia e indignidad de los invisibilizados, los nadie, los desposeídos, de allí que sus pinturas y obras teatrales se focalizan, por su carácter y peso literario a plasmar y proyectar la pobreza de su gente y los pueblos tristes de la patria, contenido de su Realismo Social⁷ que cuestiona las prácticas nefastas, miserables, injustas e inhumanas de la riqueza petrolera tan mal distribuida, convirtiendo su pintura y arte dramático en un medio de denuncia como problema social, político y económico.

Estas osadas acciones hacen que lo expulsan del país, exiliándose ese año en Bogotá (Colombia), donde viajó con Víctor Simone de Lima. En la obra de Rengifo, el arte y la política se consolidaron en su discurso perceptivo de sus vivencias, al respecto de esto analícese con detenimiento las siguientes obras: *Por qué canta el pueblo*, *Instancia al éxodo*, *Fiesta de los moribundos*, *Las mariposas de la Oscuridad*, *Lo que dejó la tempestad*, *El raudal de los muertos*, *La flor del hijo*, *Soga de niebla*, *Las Torres y el viento*. Conjunto de pinturas y obras teatrales que representa la esencia socio-política, económica e histórica del gentilicio venezolano durante sus años de vida.

A su retorno en 1940, realiza cursos de artes gráficas en la escuela reformada de artes aplicadas de Caracas, expresión con la que se designa conjuntos de procedimientos para comprimir, imprimir y reproducir copias de escritos, dibujos, figuras o signos, técnicas que empleara más tarde para sus numerosas publicaciones periódicas.

En 1941 formó parte del equipo fundador del diario *Últimas Noticias* y del semanario *¡Aquí está!* Trabajó como periodista siendo a su vez reportero, redactor y coordinador de páginas culturales, que inaugura el novedoso formato tabloide de grandes titular y fotos llamativas sensacionalistas, dirigido por Pedro Beroes. También laboró en el diario *El Heraldo* como jefe de redacción, a su vez fue colaborador de varias revistas nacionales e internacionales, allí afinó su pluma reporteril que le permitió cultivar el ensayo como género de expresión social y artística.

Perteneció al sindicato de periodistas, a su vez fue su fundador, y aunque esta carrera surge después como escuela ya que no habían periodistas profesionales si no trabajadores ocasionales para la época, a él junto a otros periodistas compañeros como Leoncio Martínez, Francisco José (Kotepa) Delgado, Carlos Irazábal, Miguel Otero Silva, Oscar Yáñez, Miguel Acosta Saignes⁸, Antonio Arraíz, Enrique Bernardo Núñez⁹, Víctor Simone entre otros, se le acreditan meritos por su vasta experiencia y formación intelectual ya que la prensa para la época jugaba un papel relevante en el plano cultural.

En 1942 contrae nupcias con Ángela Carrillo profesora de Ciencias Sociales. De esta unión nacieron sus dos hijas Diana (historiadora) y Flérida (socióloga). Formó una familia unida y solidaria, como padre fue ejemplo para sus hijas a las cuales recreaba con excursiones para el cerro El Ávila, cerca de su casa “Prado María”, haciéndolas observar el paisaje de la Caracas ecológica y de los techos rojos de aquel entonces, ya que para Rengifo el ambiente también fue un tema de admiración y preservación.

Así como el arte, la dramaturgia y la pintura, colmaban sus inquietudes a través de la observación y el pensamiento, la poesía internaliza su universo convirtiéndolo en un sistema integral de su humanismo intelectual. Así mismo coopera con regularidad desde 1945 hasta 1948 en el diario *El Nacional* y la Revista *Élite*, también realiza exposiciones en Nueva York y Bogotá. Y para 1945 nace su primera hija, Diana.

Pintura, mascarar y amalivaca

La primera muestra importante de su obra pictórica tuvo lugar en 1947 en el museo de Bellas Artes, lamentablemente para ese año enferma gravemente de una ulcera intestinal de origen tuberculoso, la cual lo mantiene en estado crítico, ante tal situación, la solidaridad de sus compañeros de trabajo como amigos, no se hace esperar y la asociación venezolana de periodistas, gestionó con la intervención del gobierno de Venezuela presidido por su presidente el general Isaías Medina Angarita, ante el presidente de los Estados Unidos Franklin Delaware Roosevelt, para conseguir penicilina, maravilloso producto que llega por primera vez a Venezuela para salvarle la vida al periodista pintor. Ya recuperado en 1948 junto con Miguel Arroyo, Miguel Otero Silva, Mateo Manaure, Pedro León Castro, Luis Guevara Moreno, participa en un ciclo de debates titulado “El realismo en el arte” realizado en la sede del Instituto Venezolano-Soviético, en las que defenderá su obra pictórica y teatral. En 1949 nace su segunda hija, Flérida.

En 1952 funda con su amigo y colega Humberto Orsini el grupo teatral “Máscaras”, célula teatral revolucionaria integrada por Luis Colmenares, Enrique Izaguirre, Augusto González, César Burguillos, María García, Malú del Carmen, Gil Vargas, Alejandro Tovar y Daniel Izquierdo de una exigencia teatral y profesional sustentada en la escuela del director escénico y pedagogo teatral ruso Konstantín Stalinaaslvki¹⁰, y en la del alemán Bertolt Brecht¹¹. Para ese año escenifican “*Manuelote*”, obra teatral que se desarrolla en plena guerra de independencia:

Cuando el caudillo Boves invade a Caracas, en ella hieren a un patriota don Martín al cual ofrecen 25 mil pesos por su cabeza y Manuelote lo esconde y protege en su casa, su mujer

Carpía a la cual adoraba y amaba se entera y le dice que lo entregue, que son 25 mil pesos, ¡seremos ricos!, él se opone porque a él le han encomendado la vida de su patrón produciendo así una fuerte discusión entre los dos, ella sale a delatarlo y él se ve en la pena de asesinarla. (mimiografiado)

Apreciándose en la obra hasta dónde puede llegar el corazón de un hombre por la fidelidad de su patria hacia su patrón. Ese mismo año “Máscaras” debutó en el teatro municipal de Valencia y posteriormente recorrerá el país y parte de Latinoamérica como una compañía de teatro popular integrada por hombres y mujeres de muy alta capacidad profesional, los cuales se convertirán con el pasar de los años en actores y actrices reconocidos a nivel nacional e internacional.

En 1954 Carlos Otero, Alfredo Boulton, Arturo Uslar Pietri y Francisco Narváez le confieren, como jurados y de manera unánime el premio Nacional de Pintura con su obra *La flor del hijo*, pieza que se observa a una pareja con una florecita del campo y una mujer embarazada que ocultan su rostro. También obtiene el Premio “Arturo Michelena” con ese mismo cuadro. En el Salón Arturo Michelena, de Valencia, respectivamente recibió, asimismo, los galardones “Andrés Pérez Mujica” con el cuadro *El andamio roto* donde un par de mujeres cubiertas en su rostro lloran la muerte de un hombre difunto; y el “Antonio Esteban Frías” con su obra *Los Andes de Boconó*. Para ese mismo año dicta una conferencia en el marco de la “Muestra de Pintura Venezolana” organizada por la sociedad de estudiantes de Ingeniería Agronómica de la UCV de Maracay.

La calidad de su pintura abrió su sensibilidad a las modernas corrientes del realismo que extrae de lo universal técnicas y métodos que refuercen la verdad del arte nacional, que va sacando elementos que reafirman la visión prospectiva de su mundo interior y de su universo exterior.

Entre 1955 y 1956 realizó el vasto mural en mosaico titulado *Amalivaca* que narra al mítico héroe Caribe de la creación del mundo desde una visión indígena, que fundamente la nacionalidad venezolana, la cual se halla en la torres del Centro Simón Bolívar de Caracas, allí Rengifo se muestra como un hombre comprometido con los pueblos originarios de nuestro acontecer histórico pre colonial, y con el estímulo de su amigo Salvador de la Plaza, quien lo motiva a que se haga este mural, Rengifo sobre esta obra señala que:

Amalivaca indígena anciano sabio, creador, padre y salvador de los tamanacos que habitaba en medio de la selva tropical con un inmenso tambor de piedra, junto a su caudaloso río Orinoco el cual se alimentaba de los ríos cuchivero, suapure y caura quienes enfurecidos unieron sus corrientes y formando un gran desbordamiento de agua en forma de diluvio inundaron y ahogaron a la población tamanaco, solo dos indígenas un hombre y una mujer que aferrados a una gran roca tepumere sobre la gran cordillera, logran sobrevivir a tal fenómeno natural. Amalivaca navegando en su curiara al verlos asustados de tan estruendoso acontecimiento les dice que repueblen de nuevo la tierra, al cual ellos pregunta ¿cómo haremos para ser tanta gente?.. y él les dice: “coged los frutos de la palma moriche y arrojados y sus descendientes se extenderán por lo largo y ancho de la tierra y aprenderán a construir churuatas, plantar conucos de yuca y maíz, tejerán con la fibra de la palmera cestos y chinchorros, transformaran el barro en vasijas, taparas, totumas para cocinar sus alimentos y elaboraran arcos y flechas para la caza y la pesca de la misma palma...C.R (mimeografiado)

Para la profesora Lolita Robles: “el mito de *Amalivaca* trascendido a través de épocas tanto en la oralidad como en la escritura desde los primeros textos del padre Felipe salvador (1721) y Alejandro Humboldt (1769-1859), los cuales aportan luz sobre la génesis del mundo, del hombre y sus dioses así como de la historia y evolución de las religiones”. (p. 141)

De allí que esta leyenda neolítica de los indios tamanacos, remontaran su origen a la semilla de la palma de moriche considerada como “el árbol de la vida”. Por lo tanto Rengifo internaliza la cosmogonía antropológica y la fábula de nuestros ancestros y primeros pobladores a través de la pintura como enfoque mítico-mágico de organización social en las raíces de creencias indígenas brindándole un enfoque “intrahistórico” de costumbre eterna, ya que la tradición es la sustancia de la historia siendo ésta la manera de concebirla viva.

Su aporte pedagógico y cultural a la Universidad de Los Andes y a Mérida

En 1958, año de violenta, turbulencia, tensa y aguerriada transición política que vivía el país, Rengifo sale de la capital por vía aérea, rumbo a la ciudad de “Santiago de Los Caballeros” del estado Mérida, para vincularse a trabajar con su amigo el Dr. Pedro Ángel de Jesús Rincón Gutiérrez¹², quien asumía por un año 1958-1959 la encargaduría como Rector de la ilustre Universidad de Los Andes, e inmediatamente “Perucho” (como se le conocía popularmente), designa a Rengifo como director de cultura, convirtiéndose en el primer profesor en asumir tan importante cargo para esa casa de estudio y Alma Mater durante los años 1958-1960.

Residenciado en una casa de habitación llamada “Rosadela” ubicada a media cuadra de la plaza de Milla por la avenida dos Fray Juan Ramos de Lora de la capital andina, a quien apodaron “El Panfletario”, “El Flacucho” o el “Toyota” como se le conoció afectuosamente por sus estudiantes ulandinos, se compenetró con la geografía y gentilicio merideño, donde revistió sus ojos de artista brindando importancia a la pintura, el teatro, la poesía, la pedagogía y cinematografía, disciplinas en que se muestra consecuente a lo largo de su trayectoria artística profesional y que ira alternando y complementando entre imágenes animadas y simbólicas llenas de realidad e identidad para el provinciano emeritense, el cual es analizado en los versos del poeta, amigo ejidense, Antonio Spinetti Dini en poesías como: *Hambre*, *La palabra al viento*, *Barricada* entre otras.

En su gestión como Director de Cultura funda en conjunto con el Dr Pedro Rincón Gutiérrez el 23 de enero de 1958, la Escuela de Artes Plástica integrada con música, teatro, ballet y danza, la cual estaba compuesta por los siguientes especialistas por música los esposos profesores, Maurice Hasson como pianista, Monique Duphil como violinista y el joven merideño Leovigildo Díaz como guitarrista, en ballet y danza la profesora Ana María Reina, por artes plásticas que incluía dibujo, pintura, escultura, grabado, cerámica e historia del arte estuvo dirigida por los maestros Régulo Pérez, Juan Astorga, Manuel de la Fuente y Richard Luna, juntos conformaron un excelente equipo de docentes entregados en todos sus sentidos a la producción y expresión artística del mundo de las artes.

Para 1959 Rengifo coordina y patrocina el I Festival Interuniversitario venezolano de cultura teniendo como sede la ciudad de Caracas donde se dieron cita las universidades autónomas del país (UCV, ULA, LUZ, y UC), teniendo como objetivo principal dar a conocer las actividades culturales para el momento de cada universidad y establecer vínculos entre el estudiantado venezolano. La ULA Partió en autobús al mando de Rengifo con un grupo nutrido de teatro, ballet, danza y el orfeón dejando en alto en materia cultural a la recién creada escuela.

Rengifo sistematiza campaña alfabetizadora de adultos para el estado, cargo dado por el Ministro de Educación de aquel entonces, Dr. Rafael Pizzani. Desempeñándose como profesor de arte, pinta los conocidos cuadros: *Drama en el Meta*, *Cabeza de José Leonardo Chirinos* y *La Tierra Prometida*. Escribe y produce para celebrar los cuatrocientos años de la ciudad de Mérida el guión cinematográfico *Mérida, una Geografía Celeste*, donde conjuga; historia, ambiente, folclor y cultura de la sociedad emeritense resaltando la fundación del estado Mérida, los orígenes de la Universidad de Los Andes y su aporte científico y humanístico como Alma Mater, por parte de profesores y estudiantes de aquella época, sus fiestas típicas y tradicionales, primer film cinematográfico a blanco y negro hecho para Mérida-Venezuela, que muestra la belleza de los paisajes naturales y urbanos como la cultura de su gente.

Participa en el I festival de teatro con su obra el *vendaval amarillo* escrita en 1959 encarnando la transición del realismo ingenuo al crítico donde el campesino bueno y bondadoso es víctima inocente del industrial petrolero.

En 1960 separado de sus funciones como director de cultura de la ULA debido a que lo absorbía la burocracia universitaria y esta no le permitía pintar y escribir, sede su cargo al profesor y amigo Rhanzes Hernández. Vuelve a Caracas, e inicia una década pródiga en logros teatrales como en la exposición Homenaje al pueblo Cubano. Viaja a la República de China Popular en compañía de Salvador de la Plaza y Diego Silva entre otros. De China parte para la Unión Soviética, y allí presenciara los actos conmemorativos de la Revolución de Octubre. En 1961 se adjudica el premio a la mejor obra en el II Festival de teatro Venezolano con *Lo que*

dejó la tempestad, dirigida por su colega Humberto Orsini¹³ obra que trata sobre la guerra federal y reflexiona un poco sobre la muerte de Zamora, hecho que frustró la revolución de “tierra y hombres libres” al ver que sus propósitos no fueron alcanzados. En 1962, dicta Cátedra de Historia del Teatro en el curso de capacitación teatral de la UCV.

De nuevo a Caracas, su ciudad natal

En 1964 es designado Director de Cultura de la Universidad Central de Venezuela, por el dignísimo Dr. Jesús María Bianco, “Rector Amigo”, creador de la Oficina de Bienestar Estudiantil (OBE), donde Rengifo continuará su labor académica, artística y dramática por el país. Cabe resaltar que para esos años conspirativos e insurreccionales el presidente Rómulo Betancourt, ordena allanar (“al pintor comunista”) su taller personal ubicado en su casa de Prado María, porque se le acusaba de guardar directorios de guerrilleros, de los cuales, varios de ellos eran sus amigos. Los agentes policiales no revisaron del todo bien y pasaron por un lado de estos, hecho que lo salvó de problemas mayores.

En 1965 viaja a Italia para coordinar la Conferencia Mundial por la Libertad de los Presos Políticos Venezolanos, por quienes se solidariza por sus causas y luchas. A su regreso es detenido e inmediatamente sus amigos se movilizan en protestas y es puesto en libertad. Dicta una conferencia para los estudiantes de historia de la UCV en 1969, titulada *Itinerario de un hombre y un luchador Carlos Marx*. Donde afirmaba que:

Marx descubrió la ley del desenvolvimiento de la historia humana, a través del modo de producción capitalista y de la sociedad burguesa actual...

En 1973 por encargo de la Comisión del Sesquicentenario de la Batalla de Carabobo, realiza el mural *Creadores de la Nacionalidad*, ubicado en el paseo Los Próceres de la ciudad capital, donde plasma de manera histórica pedagógica la gesta de un aguerrido pueblo compuesto por indígenas, blancos, negros, campesinos, pardos y soldados quienes fueron protagonistas consecuentes y presentes, junto a sus libertadores de luchas y batallas, que forjaron el destino libertario de la patria al respecto del mural Rengifo señala:

Siempre los hombres y los pueblos que viven y sufren bajo la opresión y la injusticia, cercos torturantes de la dignidad, sienten permanentemente la tentación de un amanecer, tentación que a la vez es esperanza del nuevo día donde lo humano adquiera su justa, exacta, digna presencia. Cuando los hombres y pueblos llegan al límite de sus padecimientos y de las humillaciones, transforman su tentación de amanecer y su esperanza de día radiante en acción libertadora: y su cólera grave desatada inflama de centellas los caminos C.R (miografiado)

En 1974 se realiza en Pro Venezuela una exposición retrospectiva de sus obras con más de trescientas obras ejecutadas entre 1931 y 1974.

En 1975 viaja a La Habana para formar parte del Jurado del Premio Teatro de las Américas y lleva su obra teatral *Lo que dejó la tempestad* bajo la dirección de Adolfo de Luis. Ese mismo año rechaza la orden Diego de Losada por considerarla que conlleva en sí la exaltación de hechos y acciones que se contradicen con lo esencial de la nacionalidad y del ser venezolano. En 1976 sus obras fueron llevadas a la radio de Canadá por un contrato de tres años, la programación comenzaría con *La Torres y el viento* al mismo tiempo era traducido en rumano la obra teatral *Lo que dejó La tempestad*, galardonada en el II festival de teatro. Para ese mismo año junto al catedrático y amigo Miguel Acosta Saigne, presenta la ponencia “En Defensa de la Cultura Nacional”.

En 1977 asiste a la inauguración de la exposición pictórica en homenaje a Ernesto “Che” Guevara realizada en la galería ¡Viva México! de Caracas.

En 1979 recibe el premio “Ollanty”, otorgado por el Centro Latinoamericano de Creación e Investigación. Ese mismo año viaja a Rusia donde reproduce varias obras y un escrito. En 1980 el Consejo Municipal del distrito Sucre publica *Las mariposas de la oscuridad*, estrenada ese mismo año en La Habana, bajo la dirección

de Armando Gota, y en la misma Habana es adaptada para la televisión Cubana *El raudal de los muertos cansados*. Por unanimidad el jurado le otorga en Caracas el Premio Nacional de Teatro.

Su lamentable fallecimiento

El domingo 2 de noviembre del año 1980 poco después de haberse acreditado el Premio Nacional de Teatro, platicando con unos amigos uruguayos después de haber visto una obra teatral, lo ataca un dolor de cabeza que le llega hasta su pecho, inmediatamente es trasladado a la clínica La Floresta donde 24 horas más tarde fallece de una trombosis a los 65 años de edad. Sobre este lamentable y triste hecho que enlutó a la cultura venezolana y Latinoamericana, Pedro Rincón Gutiérrez dijo:

Pocos hombres en Venezuela conocieron el legado histórico de nuestra generación épica –liberadora de repúblicas y creadora de naciones– pocos como él hurgaron en la entraña misma de su pueblo para descubrir sus potencialidades creadoras y proyectarlas hacia el porvenir de la patria enardecida; ninguno como él reflejó en sus obras de lúcido intelectual la angustia y la desesperanza de las grandes mayorías atropelladas y engañadas. Porque César Rengifo fue ese cauce generoso para acunar los más nobles ideales; ribera floreciente para una nueva sociedad, ríada impetuosa para arrasar con privilegios, desafueros y desatinos; pradera sosegadora en la siembra permanente del humanismo mas pleno para fecundar conciencias. (p. 16)

Al conocerse de la súbita y trágica muerte del gran artista y cultor que brindó y dejó sembrada su experiencia para el campo cultural universitario emeritense, el rector de la Universidad Andina, de ese entonces, Dr. José Mendoza Angulo (1980-1984) en conjunto con el director de extensión y cultura de la ULA, profesor Francisco Gavidia deciden colocarle a la antigua sala de cine universitario que en años anteriores fuera una capilla, el epónimo de Teatro Universitario César Rengifo, donde mandó a hacerle trabajos de electricidad, ventilación, iluminación y acabado de carpintería, para ponerlo en funcionamiento definitivo y permanente al servicio de la expresión artística y cultural, de la comunidad ulandina.

Hoy el reconocido auditorio se encuentra ubicado en el centro de la ciudad de Mérida del municipio Libertador, parroquia Sagrario. Al costado derecho del edificio del Rectorado tiene una calle convertida en boulevard de café y pintores llamado César Rengifo, entre la avenida 2 conocida como la Fray Juan Ramos de Lora y avenida 3 Independencia. Alrededor de su féretro de muerte, lo acompaña centenares de amigos su esposa sus hijas, poetas, pintores, actores, actrices, folkloristas, doctores, políticos, estudiantes y hasta el presidente de la República Dr. Luis Herrera Campins (1979-1984), quienes concurren a la Galería Nacional de Arte para luego trasladar sus restos al cementerio del este de la ciudad de Caracas.

Muere precisamente cuando el Teatro venezolano le pide al ejecutivo presupuesto para acondicionarse en cuanto a infraestructura e inmuebles, salarios de los artistas, y con todas estas irregularidades que padecía el sector cultura. César se caracterizó por ser un incansable rector, sin horario, del arte venezolano.

Un hombre de acción como Rengifo, no podía pasar su vida contemplado el paisaje, tenía que recrearlo, transcribirlo, convertirlo en denuncia a través de la pintura y llevarlo al teatro, ya que su mundo interior y el paisaje exterior se fueron vinculando como vasos comunicantes. El panorama social fue llenando al artista de realidad y adaptándolo a su verdad, mientras el mundo interior del artista, se apropiaba de su realidad de todo lo que le acontecía y percibía.

Su muerte trasciende a la de un hombre; épico, polémico e inquieto, donde la angustia y la pasión fueron coronas en su frente, que lo condujeron a padecer de un telúrico mal. Amar con toda la roja fuerza de su sangre a Venezuela. En su lápida dice: *“Solo la creación justifica la condición humana”*

Dentro de sus pinturas y murales destacan: *Amalivaca*, *Día de la flores* (1923), *Una Rosa para mi ciudad* (1971), *Diciembre* (1971), *Instancia del éxodo*, *Los apamates de mayo* (1973), *Boceto para mural inconcluso*, *Detalle mural en los próceres*, entre otras obras. ©

Francis Alexander Sánchez Molina. Licenciado en Historia mención Educación. Universidad de Los Andes. Maestría en Gestión Educativa en la Universidad Bicentenario de Aragua - Maracay. Actualmente trabaja en la Zona Educativa del estado Mérida como apoyo técnico en cultura. También ha ejercido cargos como: docente de aula, director, coordinador y supervisor por el municipio Libertador. Escribe artículos, ponencias e investigación biografías de personajes célebres y sucesos acontecidos.

Bibliografía

- Alfonso Romero Joel. (1980). *Premios Nacionales de Cultura Pintura /Teatro César Rengifo 1947/1951 1953/1980*. Fundación Editorial El perro y la rana. Caracas.
- Azparren Leonardo. (2002). *El realismo en el nuevo teatro venezolano*. Comisión de Estudios de Postgrado Facultad de Humanidades y Educación- Universidad Central de Venezuela. CEP FHE. Edición al cuidado de Bernardo Infante Daboín, Coordinadora editorial: Gaudy Venezuela Contreras Gómez. 1ra edición: abril 2002.
- Carrillo de Rengifo Ana (1989). *César Rengifo Ensayos y Artículos*. Dirección de Cultura y Extensión de la Universidad de Los Andes Asociación Amigos de César Rengifo, 1989. Tomo IV.
- Calzadilla Juan (1988). *Diccionario de historia de Venezuela. P-Z*. Fundación Polar Caracas Venezuela, pp. 369-370.
- Douglas Palma Antonio (1997). 150 *Biógrafas de personajes Notables de Venezuela*. Editorial Panapo 1era Edición
- Mendoza Angulo, José (1980-1984) *Evaluación de una Gestión Rectoral*. Edición de la Universidad de Los Andes, p. 36.
- Rostros de Venezuela (1989) *Cesar Rengifo*. Documento en Línea: Disponible en [www.youtube.com / watch-TV](http://www.youtube.com/watch-TV). Consulta: 11/09/2014.